

Los rectores proponen pagar la universidad en función de la renta

► El endurecimiento de la exigencia en las notas para acceder a una beca mejora el rendimiento de los alumnos

ALEJANDRO CARRA
MADRID

Los rectores de las universidades españolas llevan tiempo diciéndolo. Y ayer volvieron a la carga. Tenemos una Universidad cara, la cuarta con los precios de matrícula más altos de Europa, con

unas acusadas diferencias según la comunidad autónoma en la que se estudie y con un sistema de ayudas insuficiente, subrayaron ayer en la presentación de su informe «La Universidad Española en cifras». Una de las soluciones propuestas es que los alumnos paguen en función de la renta.

Siempre que se le ha preguntado, el

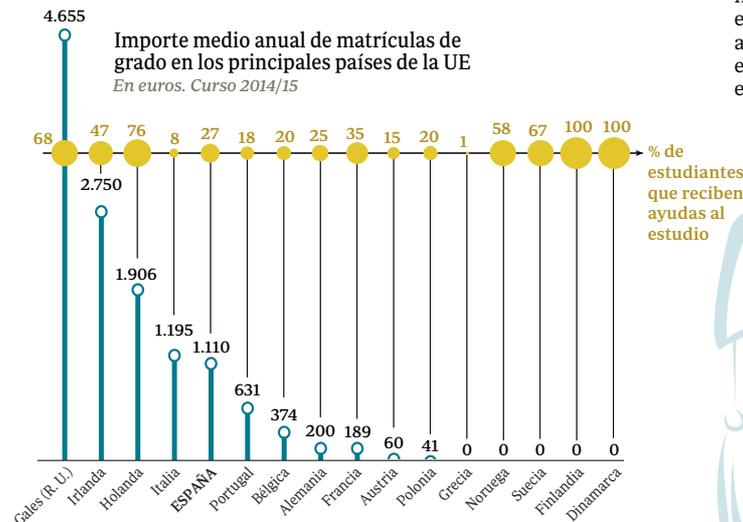
presidente de los rectores españoles, Segundo Píriz, ha dejado claro que es ilógico que una misma carrera en la Universidad pública pueda costar el triple según el lugar donde se estudie. En el informe presentado ayer se volvió a poner de manifiesto esta desigualdad. En Cataluña, por ejemplo, los precios de las matrículas pueden llegar a ser tres veces superiores a los de la misma titulación en Galicia, la comunidad donde menos han subido las tasas entre 2010 y 2014 (un 5,1%, frente a un 158% en Cataluña).

Si a lo anterior se le suma que nuestro sistema de becas y ayudas equivale a la tercera parte de los que destinan de media los países de la OCDE en ese apartado (un 0,11% del PIB, frente a un 0,36%), nos encontramos, según el estudio, con que se pone en cuestión el principio de igualdad de oportuni-

dades. Para paliar esta disfunción, en el trabajo coordinado por los profesores Juan Hernández Armenteros, de la Universidad de Jaén, y José Antonio Pérez, de la Politécnica de Valencia, se plantea que el pago de los precios universitarios «debería realizarse atendiendo al nivel de renta de cada uno de los demandantes de este servicio universitario».

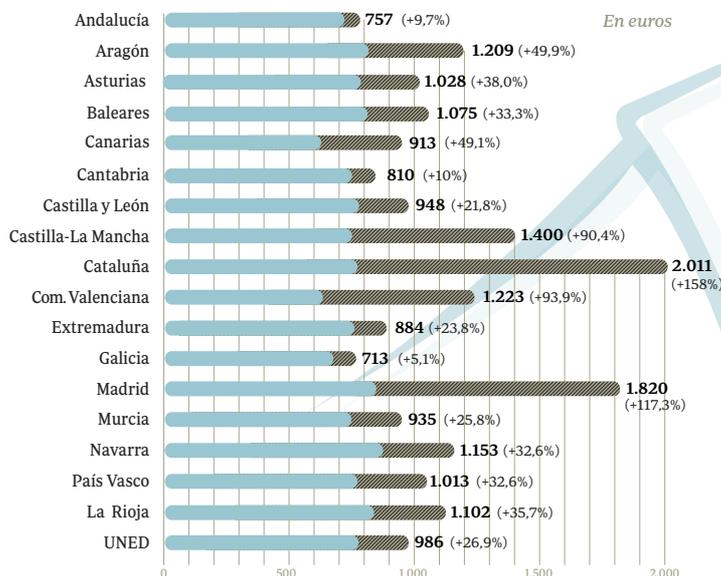
Aunque los expertos reconocieron que la situación ha comenzado a mejorar este año, todos hicieron hincapié en que desde el cambio de modelo de becas hecho en el curso 2012-2013 «hemos pasado a tener más becarios, pero con menores cuantías», explicaba José Antonio Pérez.

La caída en el gasto destinado a becas, recordó el presidente de los rectores, «ha sido de un 17% entre 2010 y 2014». Desde el Ministerio de Educa-



Importe medio anual de matrículas de grado por CC.AA.

Precio medio 2008 (light blue) Precio medio 2014 (dark blue) (-) Variación en % 2014/2008



La Universidad española en cifras



ción recordaban a este diario que «hubo que cambiar el modelo porque había un agujero presupuestario de mil millones de euros que amenazaba con colapsar todo el sistema. El anterior Gobierno presupuestaba una cantidad para becas y, después, gastaba mucho más. Ahora se gasta lo que se tiene», subrayan desde el departamento que dirige Íñigo Méndez de Vigo.

Las desigualdades regionales no solo vienen marcadas por los precios públicos de las matrículas. Como reflejan los datos del estudio, las comu-

nidades con menor nivel de renta por habitante son las que han registrado unas mayores caídas en las dotaciones medias por becario. En concreto, un 33% menos en Andalucía, un 31% menos en Castilla-La Mancha y un 30% menos en Extremadura. La explicación a estas caídas se encuentra en la reducción de las dotaciones del Ministerio de Educación para las ayudas compensatorias y de movilidad.

Igualdad de oportunidades

Siguiendo su línea de garantizar la igualdad de oportunidades, los rectores mostraron una vez más su desacuerdo con la exigencia de subir la nota para obtener una beca del 5 al 5,5. Algo que, según Hernández Armenteros, no ocurre en otros países y va en contra de quienes tienen menos recursos. «Alguien que sea pobre, para acceder realmente a la Universidad necesita una calificación media de 5,5 porque sin beca no puede hacerlo, mientras que para quienes sí tienen capacidad económica el listón está solo en el 5».

Sin embargo, Hernández Armenteros reconoció que la subida de notas para acceder a las becas, «y también la subida de los precios, que hace que los alumnos calibren muy bien sus opciones reales de éxito», han tenido como consecuencia un aumento significativo de las tasas de rendimiento de los alumnos. Parece que el principio de que se valora lo que cuesta, por injusta que pueda ser, funciona. Mientras que en el curso 2008-2009 la tasa de rendimiento académico registrado por los alumnos de nuevo ingreso (créditos aprobados frente a créditos matriculados) era del 63,8%, en 2014-2015 ascendió a un 87,8%.

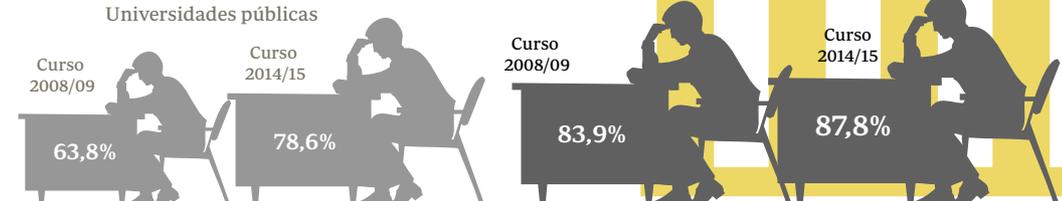
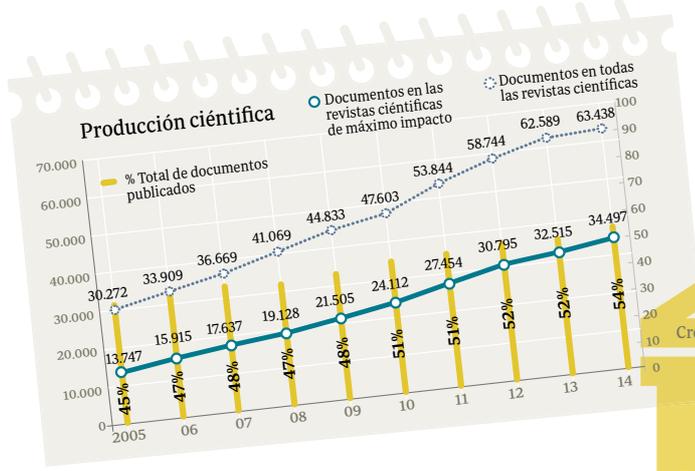
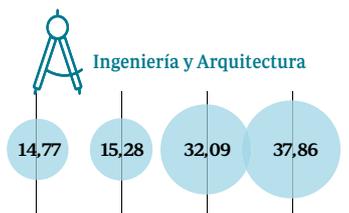
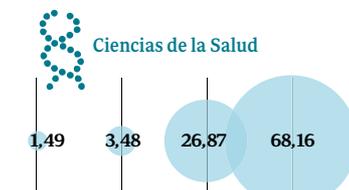
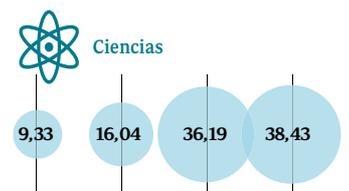
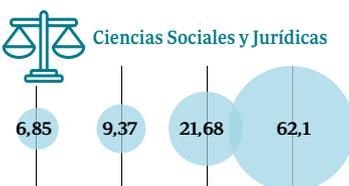
Y si los alumnos han mejorado sus resultados, el personal docente-investigador no podía ser menos. Pese a que el gasto público dedicado a la educa-

Demasiadas titulaciones por querer una universidad en cada autonomía

El tamaño del sistema universitario español está dentro de la normalidad. Tiene incluso menos porcentaje de acceso a los estudios de grado (46,3%) que la media de los países de la OCDE (57%). Sin embargo, hay datos llamativos en el informe, como que casi un 25% de las titulaciones registran menos de 40 alumnos de nuevo ingreso. En el caso de las Humanidades, ese porcentaje supera el 40%. ¿Sobran titulaciones? En el caso de las Humanidades, el presidente de la CRUE es tajante. «No.

Ahora hay una tendencia a que haya menos matriculaciones en esta área, pero son modas, y cambian. Lo estamos viendo con la demanda de profesores de español en Francia que se acaba de conocer», dice Segundo Píriz. Juan Hernández Armenteros, uno de los coordinadores del estudio, cree que, en términos generales, el error fue primar el modelo de proximidad con universidades en todas las comunidades en lugar de conceder potentes ayudas a la movilidad para que los estudiantes fuesen a estudiar fuera.

Demanda de las titulaciones según número de alumnos de nuevo ingreso
 En porcentaje. Por ramas de enseñanza



tas, aseguran, se adaptan a la realidad de nuestro tejido productivo, donde la proporción de pymes es abrumadora en relación con las empresas de alta tecnología. Aun así, en los últimos años puede observarse una notable mejora en la publicación de patentes, que se ha duplicado desde 2006 a 2014.

En cualquier caso, el informe y los rectores ponen el acento en una situación que debe revertirse ya si no queremos que tenga consecuencias catastróficas a medio plazo. «Solo tenemos más gasto en I+D que Portugal y Grecia», recordó en la presentación del informe Juan Juliá, vicepresidente ejecutivo de CRUE. «Nuestras universidades resisten milagrosamente en los rankings internacionales con una inversión en I+D cuatro veces inferior a la media de los países avanzados de Europa», pero la inercia investigadora se acabará, advertía Juliá.

En el ámbito de la producción científica puede que los resultados sean relevantes en relación con el peso económico de nuestro país, pero en el apartado de la innovación, en las patentes, el informe señala que «estamos muy lejos de los objetivos». Aunque los autores descargan de responsabilidad a las universidades porque es-